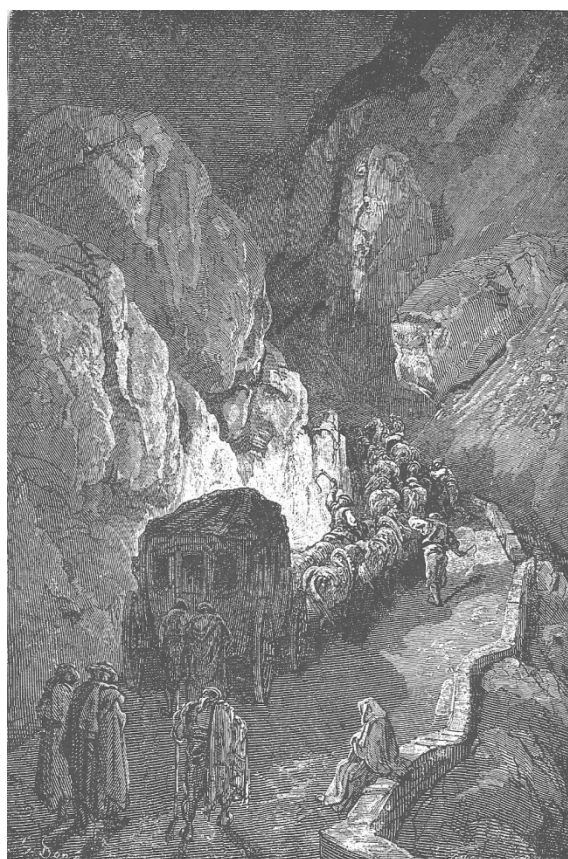




II Congreso Virtual sobre Historia de la Caminería

Del 15 al 30 de Septiembre de 2014



Los caminos del agua

Juan A. López Cordero

LOS CAMINOS DEL AGUA EN SIERRA MÁGINA

Juan A. López Cordero.

1. Introducción.

Los cauces de agua han abierto caminos al hombre desde la Prehistoria, han explorado geografías a través de los valles que hacen los ríos, o navegando por sus aguas en los más caudalosos. El agua ha sido y es camino para el ser humano, además de ser elemento fundamental para su organismo, base esencial de la agricultura, fuerza de energía o fuente de creencias.



Río Guadalbullón y Puente de Cambil, 1ª mitad siglo XX

Los caminos del agua en Sierra Mágina se extienden por la comarca en sus más singulares manifestaciones desde los valles de sus principales ríos, Guadalbullón y Jandulilla, sus numerosos arroyos y cauces de manantiales. El camino del valle del río Guadalbullón, que deja al Este el macizo de Mágina alberga el Centro de Interpretación de la Caminería, comparte con el río la orografía y el paisaje, siempre pendiente de la caprichosa meteorología de la zona. De esta vinculación del río Guadalbullón con el camino de Granada nos hablan los viajeros de siglos pasados:

“Este paso dura cinco leguas largas, que van desde la Manchuela hasta Campillo, y se estrecha particularmente desde Pegalajara, donde se va siempre por entre dos líneas de rocas, y en donde hay mucho(sic) sitios donde las mulas no podrían pasar más que de una en una.

Yo pasé en esas cinco leguas de camino el mismo torrente dieciocho o veinte veces, antes de llegar a esa parte célebre, que es una roca cortada a cincel y a plomo desde abajo hasta lo alto, y en donde hay un paso ancho de cerca de tres toesas, cuyos dos lados son un poco menos altos que las torres de Nuestra Señora de París...”

BERTAUT, Francisco. *Relation d'un voyage d'Espagne. Où est exactement décrit l'Etat de la Cour de ce Royaume, & de son gouvernement* (Paris, Claude Barbin, 1664).

Las poblaciones estables que surgieron junto a su cauce ya desde la Edad del Bronce dejan constancia del tránsito de este camino abierto por el río Guadalbullón en la Subbética giennense¹. Camino que más adelante heredaron y mejoraron otras civilizaciones, especialmente Roma, que estableció junto a este cauce la vía romana Cástulo-Cartago Nova². El camino del Guadalbullón, casi siempre estuvo abierto al tránsito carretero, aunque en determinados momentos la difícil orografía, unida a las inclemencias meteorológicas, hacían necesarias continuas reparaciones, de la que dejan constancia algunos viajeros³. Y junto al camino las ventas, como la de la Olla, en la margen derecha del río Guadalbullón, cerca de La Cerradura, que probablemente desde el siglo XVI permitía el descanso de los viajeros hasta que el siglo XIX cambio de ubicación el camino al margen izquierdo del río en este tramo, a la vez que surgieron otras ventas y el núcleo urbano de La Cerradura. Por el Plan de Carreteras General de Obras Públicas de 1940 (Plan Peña) esta carretera de Granada pasó a denominarse N-323, y a partir de la década de 1990 surgió la autovía A-44 o de Sierra Nevada.

Otro importante camino del agua en Sierra Mágina es el que discurre junto al río Jandulilla, al Oeste del macizo del Mágina, junto al cual se ubicaron fortalezas míticas como la Chincoya⁴ o el antiguo santuario ibérico del Pajarillo⁵. Era el paso natural de las poblaciones de la Loma de Úbeda hacia Granada y Almería. Actual carretera comarcal A-401, que comprende la antigua comarcal C-325 y parte de la N-324. Su importancia estratégica en época medieval han dejado constancia las crónicas medievales y las fortificaciones de la zona.⁶

¹ LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio y ESCOBEDO MOLINOS, Enrique. "Asentamientos de la Edad el Bronce en el Alto Guadalbullón". *Sumuntán*. Revista de estudios sobre Sierra Mágina, núm. 31, 2013. Cárcheles: Colectivo de Investigación de Sierra Mágina (CISMA), 2013, p. 79-98.

² ESCOBEDO MOLINOS, Enrique y LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio. "La vía romana Cástulo-Carthago Nova a su paso por La Cerradura". *Fiestas en Honor a Ntra Sra La Purísima Concepción. Del 6 al 9 de Septiembre de 2012, La Cerradura*. Ayuntamiento, Pegalajar, 2012, p. 13-16.

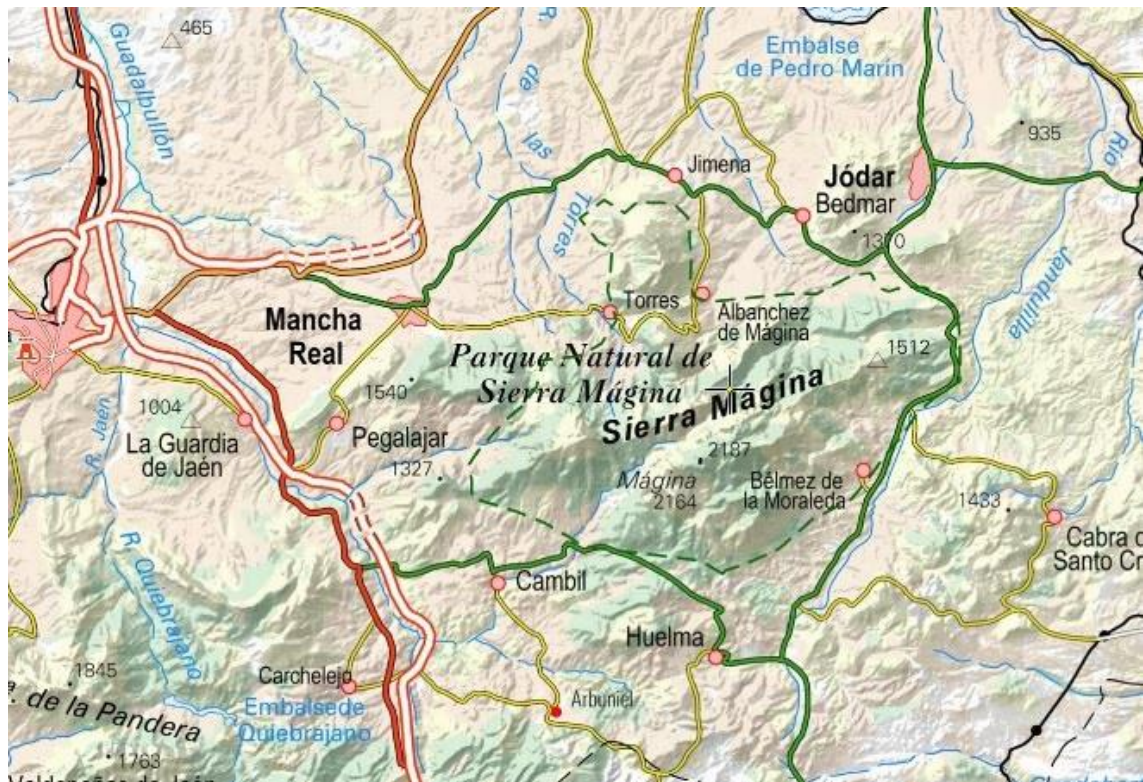
³ ESCOBEDO MOLINOS, Enrique y LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio. "María de las Nieves de Braganza, su paso de incógnito por La Cerradura y el Valle del Guadalbullón en 1892". *Fiestas en Honor a Ntra Sra La Purísima Concepción. Del 5 al 8 de Septiembre de 2009, La Cerradura*. Ayuntamiento, Pegalajar, 2009, p. 7-14.

⁴ LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio. "El castillo de Chincoya en la bibliografía". *Elucidario*. Seminario Bibliográfico Manuel Caballero Venzalá, núm. 1. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, marzo-2006, p. 237-248.

⁵ MOLINOS MOLINOS, Manuel y otros. *El Santuario Heróico de 'El Pajarillo'. Huelma (Jaén)*. Universidad de Jaén. Jaén, 1998.

⁶ QUESADA QUESADA, Tomás, "Poblamiento y fortificación del territorio en los siglos XII-XIII. El caso de las sierras meridionales de Jaén". En MALPICA, Antonio (editor), *Castillos y teritorio en Al-Andalus*. Universidad, Granada, 1998, p. 144-146.

LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio; JUSTICIA DÍAZ, Esteban y GONZÁLEZ CANO, Jorge. "Los castillos perdidos de Sierra Mágina (valle del Jandulilla)". *Sumuntán*, revista de estudios sobre Sierra Mágina, núm. 26, Colectivo de Investigación de Sierra Mágina CISMA, Carchelejo, 2008, p. 45-68.



2. Caminos de huerta: caces, acequias e hijuelas.

El hombre ha transformado el entorno adaptándolo a sus necesidades. Ha creado paisajes singulares, donde el agua es el eje central, surcados por cauces que según su volumen son llamados caces, acequias o hijuelas en Sierra Mágina, los que con frecuencia también abren caminos de hortelanos y viajeros.

En el macizo kárstico de Mágina, salpicado de numerosos y abundantes manantiales, las acequias han modelado un paisaje de huerta, con frecuencia en bancales. Constituye una intrincada red de caminos de agua, importante obra de ingeniería, como las huertas de Pegalajar, Cambil, Torres, Jimena, Arbuniel, Bedmar, Albánchez, Cabritas...

Las huertas de Sierra Mágina, hoy plantas de olivar, se ubican junto a las poblaciones, sus acequias abren paso a los caminos para introducirse en los más perdidos parajes, aprovechando para el cultivo cada palmo de terreno. Son la herencia de un pasado secular, cuya red básica existe desde la Antigüedad, fue extendida por las culturas romana y árabe, y en su esencia ha llegado hasta nuestros días, junto a sus ordenanzas y reglamentos. Caza caz de agua llevaba adosado el camino del regador, trabajador encargado por la comunidad de administrar el agua de riego en el paraje. Este camino con frecuencia era utilizado también por los labradores en su acceso a las fincas y, a veces, los caces discurren junto a las carreteras locales.

La Huerta de Pegalajar es un ejemplo de caminos del agua, en los que paralelamente circulaba el agua y el hombre. Regadores y hortelanos acompañaban al agua en su periplo por el paisaje de huerta, acequia y camino toman denominación del paraje por el que circulan:⁷

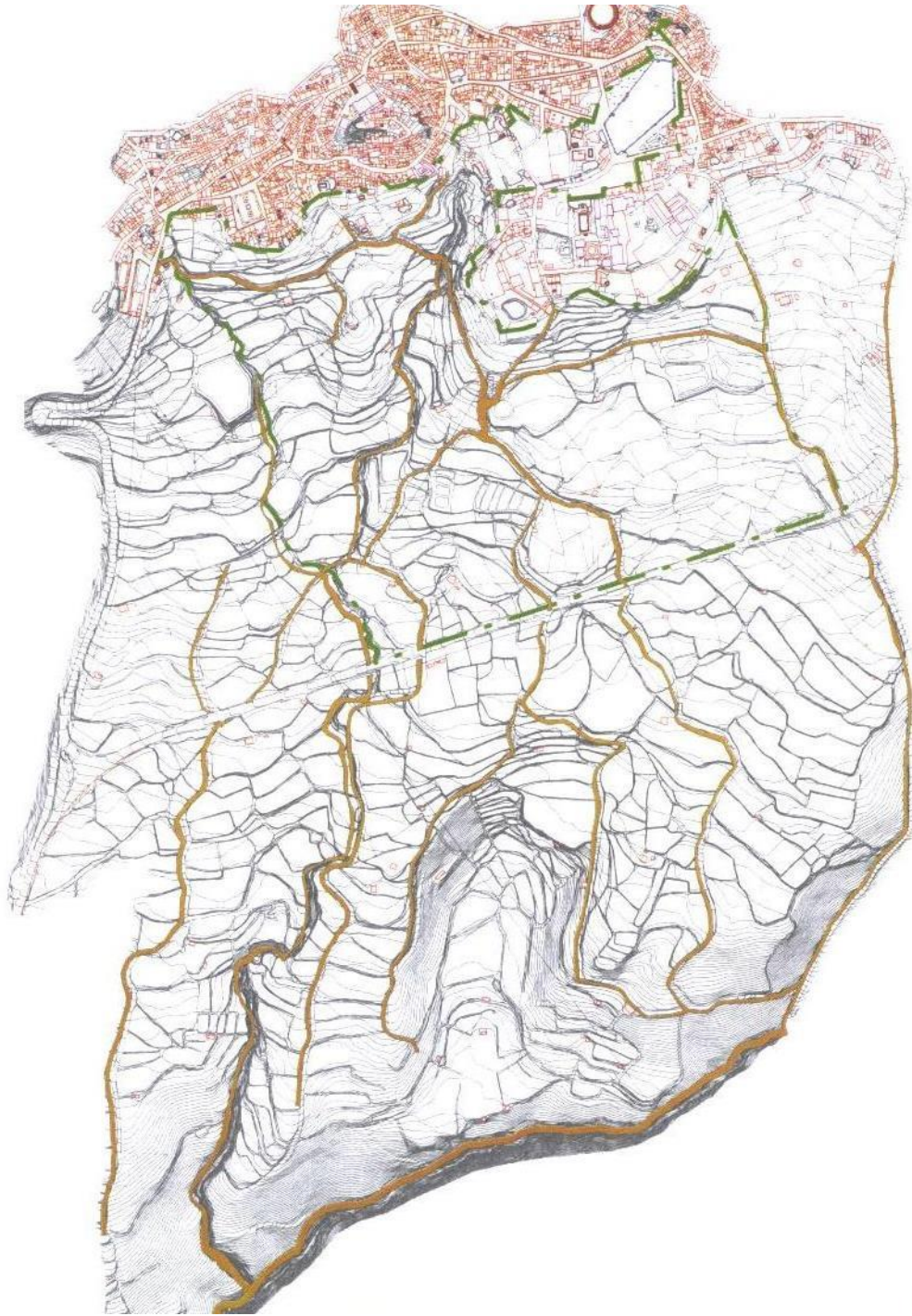
⁷Archivo Municipal de Pegalajar (A.M.P.) L. 1. Expediente de limpieza de la balsa de 1865.

- Pago de Arriba:

1. Acequia del Cañuelo.
2. Acequia del Bañuelo Alto.
3. Caz del Heredamiento de Arriba.
4. Higuera de los Torrejones.
5. Higuera del Chorreón.
6. Higuera de las Cuevas de Marín.
7. Continuación caz del Bañuelo.
8. Caz de las Covatillas.
9. Acequia del Peral.

- Pago de Abajo:

10. Caz de los Molinillos.
11. Acequia del Quemado.
12. Acequia de Valdelascuevas.
13. Acequia de la Higuera Gorda.
14. Acequia del Cerval.
15. Acequia de la Alcaldía.
16. Caz de la Presilla.
17. Acequia del Campillejo.
18. Acequia de San Martín.
19. Acequia del Campillo.
20. Barranco.
21. Acequia de la Fuente Noguera.
22. Higuera que sale del Zucar.
23. Acequia que va a la Casa de las Animas.
24. Acequia de Vaimora.
25. Caz del Moralejo.



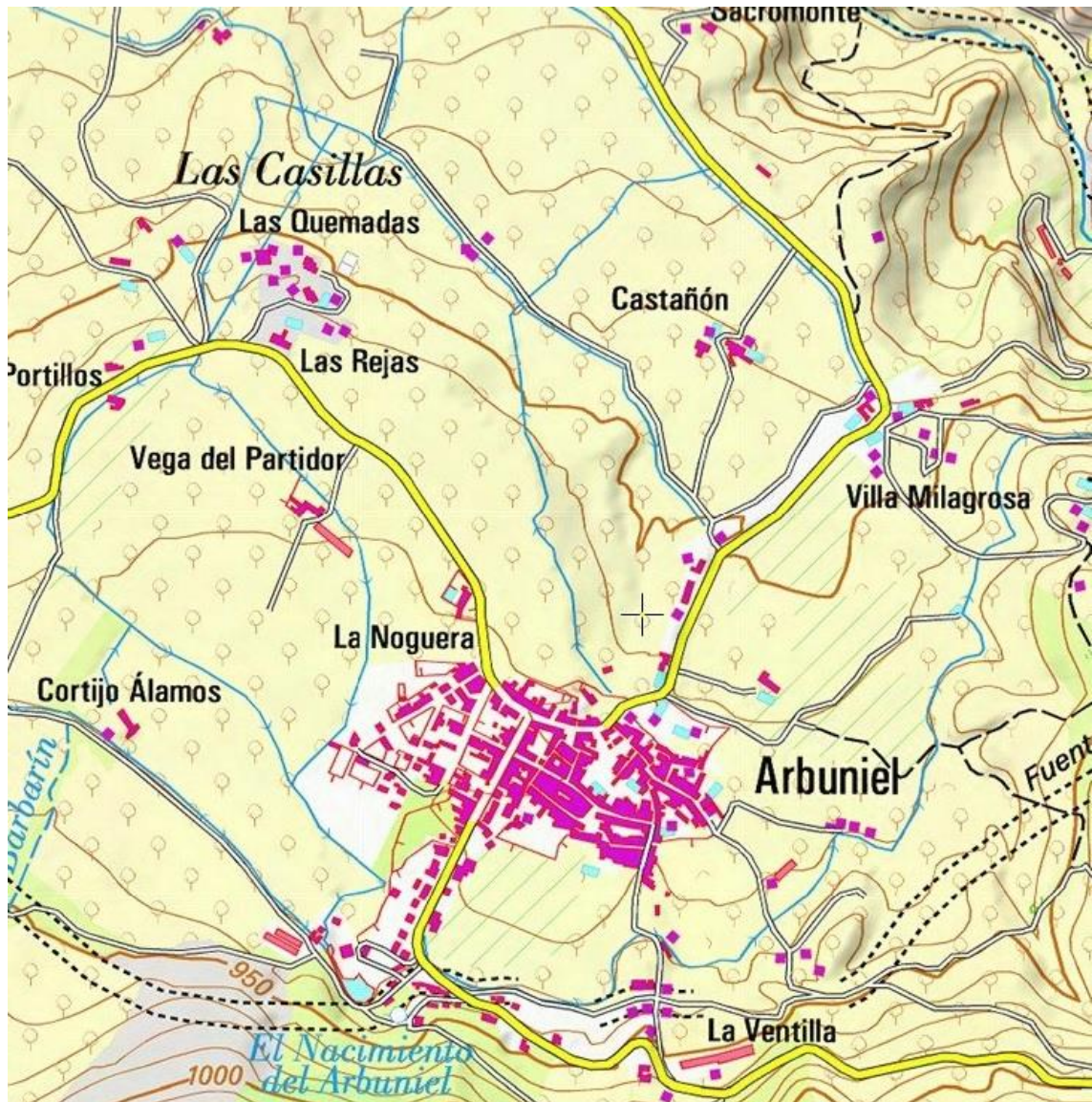
Huerta de Pegalajar. Caminos.

Las tierras huerta estaban protegidas por las ordenanzas del Concejo desde época medieval, ésta disponía de unos reglamentos para la distribución y buen uso de las aguas de la Fuente de la Reja, basados en la equidad y en la experiencia, atendiendo a la gran parcelación de las tierras de Huerta, el uso de agua por los molinos y la preferencia de riego según los cultivos. En su primitivo origen se conocían como repartimientos de presa, en relación a la balsa que almacenaba las aguas de la fuente. En 1828⁸ fueron

⁸ A.M.P. L. 1. Expediente gubernativo formado para el señalamiento ó arreglo de los riegos de las heredades que lo toman de la Balsa de la Fuente de la Reja.

recogidos por escrito, y a partir de 1860⁹ se elaboró un reglamento atendiendo a los usos y costumbres. Más adelante fue modificado de acuerdo a las circunstancias de cada momento, pero manteniendo su esencia primitiva.

Otro ejemplo de caminos del agua es la Huerta de Arbuniel, adosada al núcleo urbano, como suele ser habitual. En el plano se puede observar la vinculación de los caces con algunos de los caminos principales de la zona.



Caminos de huerta. Arbuniel.

⁹ Reglamento formado por el Ayuntamiento y mayores contribuyentes para el aprovechamiento y distribución de las aguas de la Fuente de la Reja, 1860.



Camino y caz. Arbuniel (Cambil)

3. Los castillos del agua.

Sierra Mágina es una comarca encastillada, fortalezas en torno a las que surgieron muchos de los núcleos de población actuales, cercanos a importantes nacimientos de agua y huertas, como Pegalajar, Torres, Jimena, Cambil, Bedmar, Jódar..., pero también pequeños castillos perdidos en zonas de huerta, como los de La Peña de los Buitres (Pegalajar), Villanueva, el Algarve, El Collar (Cambil), Cárcel, Cazalla, Chincoya (Bélmez de la Moraleda)... Muchos de ellos guardan leyendas desde época medieval, como la del castillo de Chincoya, junto al río Jandulilla, recogida en *Los Milagros de Santa María*, códice escurialense del siglo XIII, atribuido a Alfonso X el Sabio.¹⁰

Estos castillos son el recuerdo de un pasado de inseguridad, fueron el refugio de población rural que tuvo una de *sus* principales bases económicas en el cultivo de las fértiles tierras de huerta. El establecimiento de la frontera en Sierra Mágina, entre los reinos cristiano de Castilla y musulmán de Granada en los siglos XIII al XV, provocó vacío demográfico y el abandono de algunos de estos castillos y zonas de cultivo.

¹⁰ LÓPEZ, CORDERO, Juan Antonio. "El castillo de Chincoya en la bibliografía". *Elucidario*. Seminario Bibliográfico Manuel Caballero Venzalá, núm. 1. Instituto de Estudios Giennenses. Jaén, marzo-2006, p. 237-248.



Peña del Castillo de Chincoya (Bélmez de la Moraleda)

4. El culto a la fertilidad: fuentes, ermitas y romerías.

El culto mariano está muy extendido por Sierra Mágina. A veces entronca con un culto ancestral como es el de la fertilidad, en directa relación con el agua y las tierras que riega. De ahí que seculares santuarios marianos se ubiquen junto a los nacimientos de agua, como es el de la Virgen de Gracia (Pegalajar), La Purísima Concepción (La Cerradura), Virgen de Cánava (Jimena), Virgen de la Fuensanta (Huelma) o Virgen de Cuadros (Bedmar).

Caminos del agua parten de estos santuarios para ramificarse por las tierras de riego. Caminos que son también recorridos por los romeros, con gran concurso de público, que excede el ámbito local como en Fuensanta y Cuadros; a veces forma parte de las fiestas patronales de las poblaciones; y siempre, muy presente en la cultura popular de la comarca.



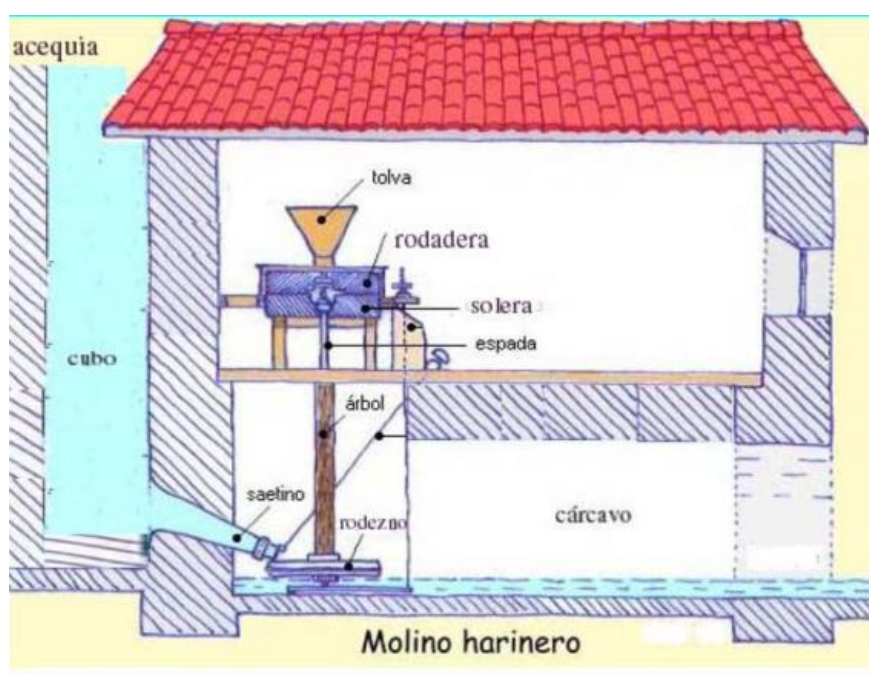
Ermita de la Virgen de Gracia (Pegalajar)

La ermita de la Virgen de Gracia se ubica sobre la Fuente de la Reja de Pegalajar, que embalsa sus aguas en La Charca para regar su fértil huerta. Existía una imagen de la Virgen encima de ella desde el siglo XVIII. Cuenta la tradición que a mediados del XIX, un día de insoportable calor sin ráfagas de aire, estando varias mujeres lavando junto al nacimiento de agua, vieron cómo una sábana tendida se levantaba y se enredaba en esa imagen de la Virgen que había junto al nacimiento. Este hecho fue interpretado como una petición celestial para que le construyeran una ermita, como así se hizo. En cuanto a la sábana, fue desmembrada por las vecinas en numerosos trozos para

conservarlos como reliquia. Desde entonces, sobre la fuente se levanta la ermita de la Virgen de Gracia. Su fiesta viene celebrándose el primer domingo de mayo.¹¹

5. La fuerza motriz de los caminos del agua: centrales hidroeléctricas y molinos.

En su camino por la pendiente orografía de Sierra Mágina, el agua movía molinos y producía energía eléctrica. Desde muchos siglos atrás los molinos de rodezno constituyeron la industria agrícola de la comarca en lo que destacaba su especial ubicación. Aprovechaban la fuerza motriz del agua, generalmente con cubos y rodeznos. Son molinos de harina, muchos de origen medieval. Destacan los del río Cuadros (Bedmar), Fuente de la Reja (Pegalajar), barranco de La Parrilla (entre Carchelejo y Cárcel), Hútar (Albanchez de Mágina), Cabritas (Huelma), Arbuniel, Jódar, Cambil, ... Estos molinos harineros en su mayoría se ubican en zonas de huerta.



Más tardíos en el tiempo, principios del siglo XX, son las central hidroeléctricas, algunas de las cuales aún se conservan, como son las de Arbuniel o Matabegid, que utilizaban las aguas de sus importantes manantiales. Otras centrales hidroeléctricas se ubican junto a los ríos, como la de La Cerradura, que desapareció en la gran riada de 1950.¹²

¹¹ LÓPEZ CORDERO, Juan A. y GONZÁLEZ CANO, Jorge. *Patrimonio Cultural en Sierra Mágina*. Asociación para el Desarrollo Rural de Sierra Mágina. Cambil, 2008.

¹² Íbidem; LÓPEZ CORDERO, Juan A. "Los molinos de Pegalajar (Jaén). Una histórica industria en torno a La Charca". En *Demófilo*, nº 14. Revista de Cultura Tradicional. Fundación Machado. Sevilla, 1995, pp. 17-32; y FERNÁNDEZ ZAMORA, Ana; IBAÑEZ, Manuel y CUETO, María Dolores. "Los molinos de rodezno de la Huerta de Pegalajar: un inventario de inmuebles y sus bienes muebles". *Sumuntán: Revista de Estudios sobre Sierra Mágina*. CISMA, Carchelejo, 2000, p. 97-112.



Nacimiento de Arbuniel y Central Hidroeléctrica San Manuel

6. Balsas, albercas, abrevaderos y vías pecuarias.

En su camino, el agua se detiene en balsas y abrevaderos. Su fin era abastecer al ganado, tradicionalmente presente en la economía de la población. Hatos y rebaños transitaban los caminos rurales y urbanos. Son las vías pecuarias, que la legislación declara “inembargables, intransferibles e imprescriptibles”¹³. En el núcleo urbano las fuentes de agua que abastecían a la población, también lo hacían al ganado, pues llevan incorporado el abrevadero. Son muy numerosos, se encuentran en todas las poblaciones de Sierra Mágina, algunos formando parte de fuentes monumentales, como el de la plaza Isabel II de La Guardia.

En el curso de las vías pecuarias, los abrevaderos constituyen un lugar de descanso para el ganado y se distribuyen por toda la sierra. Tales son, en la cañada real del Cordón, el de las Pilas de Trisla (entre los términos de Jimena y Torres), los de la Zarzadilla, Hondacabras, Fuente Linar, Fuente Nita y Puerto de la Mata (en Torres); las Nueve Pilas (Cambil); los de la Fuente de la Fresneda y el Chorrillo (en Bedmar, junto a veredas limítrofes al Parque); los del Espino y Caño del Aguadero (en los cordales del mismo nombre de Albanchez), o el de la Venta del Vidrio (en el cordel de Belmez o General). En estos puntos de descanso del ganado las vías pecuarias experimentan un ensanchamiento, que suele variar en su superficie de unos a otros.¹⁴

Distinta función tenían las balsas y albercas, cuyo fin era el almacenamiento de agua para el riego de la tierra y, a veces, también para reblandecer el esparto antes de majarlo, cuya cultura estaba muy extendida por Sierra Mágina. Entre las balsas destaca en la comarca La Charca de Pegalajar. Las albercas recogen agua de pequeñas fuentes que luego distribuyen a través acequias por el paraje más próximo.

¹³ Ley 3/1995, de 23 de marzo, de Vías Pecuarias. BOE, 24 MARZO 1995.

¹⁴ Proyectos de clasificación de las vías pecuarias existentes en los términos municipales de Sierra Mágina, que realizaron Ariosto Haro Martínez y Juan Antonio Jiménez Barrejón. Ministerio de Agricultura. Dirección General de Ganadería. Servicio de Vías Pecuarias, 1961 y 1962.



Charca de Pegalajar

7. Los lavaderos públicos.

Los lavaderos públicos en Sierra Mágina fueron construidos con una funcionalidad muy vinculada a la etnografía de la zona, junto a los caminos del agua y, desde antiguo, sitios de encuentro de la mujer maginense. En ellos, a la vez que se realizaba la dura tarea del lavado de la ropa, se establecía contacto de grupo exclusivamente femenino. A mediados del siglo XX, muchos de estos lugares, consistentes en acequias a las afueras de la población donde las mujeres llevaban las tablas de lavar y sus canastos de ropa, fueron acondicionados con piedras de lavar y protegidos con un edificio. Aún quedan varios de ellos en Sierra Mágina, como testigos de una actividad que hace décadas se perdió.

El lavadero de Pegalajar fue construido en 1949 en piedra, junto al Partidero Alto, lugar donde se distribuía el agua de riego. Es un edificio de planta rectangular con un amplio canal central por donde discurrían las aguas del embalse de La Charca. A ambos lados del canal se ubican las piedras de lavado. El Jimena destaca el lavadero de Cánava, el lavadero de la Fuente de la Teja en Huelma, el de la Fuente del Nacimiento en Cabra del Santo Cristo, el de la Seda en Albanchez de Mágina...



Lavadero público de Pegalajar



Lavadero público. La Guardia

8. Las Salinas.

La sal, cloruro de sodio, es un elemento esencial en la dieta de los seres vivos, desde siempre ha formado parte de nuestra cultura y ha estado presente en todas sus manifestaciones. En Sierra Mágina, el hombre contruyó *salinas* para abastecerse de sal, formando un sistema hidráulico por el que circula el agua. Pequeñas y grandes salinas se ubican a los pies del macizo de Mágina, con diferentes pozas donde se recogía la sal tras evaporación del agua.

Entre todas ellas destacan desde la Antigüedad las salinas de don Benito, junto al castillo de Peñaflor. Se abastecían de un manantial que proporciona sal muera. Un canal conducía el agua, de donde salían varios ramales que la llevaban a otros tantos depósitos de almacenaje que tenía la *salina*. Las pozas eran muy irregulares con el fin de adaptarse al terreno y de diversa superficie, la media era de 25 m². La sal era sacada a mano con espuelas y transportada con caballerías a los almacenes.¹⁵



Salinas de don Benito

9. Conclusiones.

En Sierra Mágina la cultura del agua tiene un significado singular en su caminería. Sus principales vías de comunicación discurren por los valles de los ríos Jandulilla y Guadalbullón, paralelas a éstos. La cuenca hidrográfica de estos ríos permitió a su vez una red de caminos que desde el Jandulilla y el Guadalbullón penetran en la sierra hacia los pueblos del interior. Estos caminos dan acceso a multitud de parcelas de regadío,

¹⁵ CABRERA ESPINOSA, Manuel y LÓPEZ CORDERO, Juan Antonio. "Salinas del Alto Guadalquivir: Don Benito y Los Montes". *Senda de los Huertos*. Revista cultural de la provincia de Jaén, núm 65-66. Asociación de Amigos de San Antón. Jaén, 2009, p. 157-175.

antiguas huertas, cuyos senderos siguen las acequias de riego, en torno a los cuales se desarrolló toda una cultura agrícola e industrial, donde los molinos de rodezno aprovechan el desnivel terreno para su ubicación.

Estos caminos, se inician o se acaban en las poblaciones, que surgieron encastilladas, cercanas a importantes nacimientos de agua, manantiales que riegan fértiles tierras y abastecen a la población, donde culto a la fertilidad a veces está presente con elementos marianos, cobijados en ermitas, como la Virgen de Gracia en la Fuente de la Reja de Pegalajar, o la Virgen de Cuadros en el nacimiento del río Bedmar. En estas poblaciones, los lavaderos públicos, abrevaderos de ganado, albercas de lino, balsas... son manifestaciones de tipo de cultura donde el agua y sus caminos se encuentran.

Los caminos del agua llevan también a pequeños castillos rurales, refugio de una población rural dispersa que cultivaba las cercanas tierras de regadío. Estos castillos desaparecieron en la Baja Edad Media con el establecimiento de la frontera entre los reinos de Castilla y Granada en Sierra Mágina. Y también llevan los caminos a las salinas, de diferente extensión, que aprovechan los manantiales salobres para la extraer la sal en pozas ubicadas en laderas y barrancos, tan necesaria para el hombre y el ganado.